



Universidad Veracruzana

UNIVERSIDAD VERACRUZANA
CENTRO DE ESTUDIOS DE LA CULTURA Y
LA COMUNICACIÓN
ESPECIALIZACIÓN EN PROMOCIÓN DE LA
LECTURA

Sede: Xalapa

**Círculo de lectura con niños de 5 a 9 años para un
acercamiento próximo a los valores humanos**

Estudiante: Alejandra Olivia Alarcón Sánchez

Tutora: Dra. María Cristina Díaz González

Xalapa de Enríquez, Veracruz, diciembre 2018.

Contenido

Lista de tablas y figuras	iii
Tablas.....	iii
Figuras.....	iii
Introducción	1
Capítulo 1. Marco referencial	3
1.1 Marco conceptual	3
1.2 Marco teórico	5
1.3 Estado del arte o revisión de proyectos similares	8
1.4 Breve caracterización del proyecto	10
Capítulo 2. Planteamiento del proyecto	12
2.1 Delimitación del problema.....	12
2.2 Justificación	13
2.3 Objetivos	15
2.3.1 Objetivo general.....	15
2.3.2 Objetivos particulares	16
2.4 Hipótesis	16
Capítulo 3. Diseño metodológico	17
3.1 Aspectos generales y ámbito de la intervención	17
3.2 Estrategia de intervención.....	18
3.3 Metodología de evaluación	19
Capítulo 4. Programación	21
4.1 Descripción de actividades y productos.....	21
Referencias.....	24
Bibliografía	27
Apéndices.....	28
Apéndice A	28
Apéndice B.....	¡Error! Marcador no definido.
Glosario.....	29

Lista de tablas y figuras

Tablas

Tabla 1 <i>Descripción de actividades y productos</i>	21
--	----

Figuras

<i>Figura 1</i> Diagrama de Gantt	23
---	----

Introducción

El presente trabajo está pensado para el fomento a la lectura por placer, esa lectura que se convierte en uno de los máximos gustos, en especial para los niños, para que no solamente formen parte de una estadística de alfabetos. Esta propuesta está creada para niños de cinco a nueve años de edad; se busca que por medio del diálogo abierto y las discusiones encuentren en la lectura oportunidades de vivir y experimentar tanto su propia vida como la de otros seres reales o ficticios. Que reconozcan que la lectura les puede ofrecer mundos diversos, historias de personajes variados en las que se encuentren cara a cara con las acciones de otros, ya sean buenas o malas, con la finalidad de deducir los valores como el respeto y la solidaridad, entre otros que puedan encontrar.

Los valores que se pretende que los niños comprendan y reconozcan se abordarán en círculos de lectura que se llevarán a cabo durante casi cuatro meses; evitando imposición alguna de la mediadora, más bien que ella sirva como una guía para encaminar a los niños a su propia idea acerca de lo que son los valores. La intención es que, en las sesiones de esos círculos, los pequeños entren en diálogo con los diversos textos literarios que se presentan, al mismo modo que lo hagan con sus compañeros y con la mediadora, para llevar esto al mundo de afuera. Además de integrar en estas diversas sesiones actividades lúdicas que ayuden a impulsar su creatividad e imaginación.

El grupo de esta intervención es de seis niños: uno de cinco, una de seis, uno de siete y dos niñas y un niño de nueve años. La mayoría asiste a la misma escuela primaria, exceptuando al más pequeño que está en el preescolar. Por tanto, es un grupo en el que los niños tienen otros

momentos fuera de las sesiones para verse y compartir; así entonces, se puede a partir de las actividades de mediación crear una nueva forma de socialización teniendo como eje la lectura.

Los círculos de lectura se van a llevar a cabo en dos partes. La primera consistirá en que los niños entren en contacto con los libros, desde la parte física hasta la lectura del mismo, para que se genere el interés por escuchar historias, por dibujarlas, por reinventarlas. Posteriormente se dejará una semana en la que se les invitará a que lean algunos libros de cuentos y fábulas. Y que en sus días de escuela tengan la posibilidad de intercambiar los cuentos y fábulas que se les hayan entregado.

Es así que, en la segunda parte, después de haber leído seis de los libros propuestos, se comenzará con el segundo círculo de lectura. Es aquí cuando los niños dialogarán para hablar acerca de lo que les pareció el cuento que leyeron, si están o no de acuerdo con las acciones que vieron en los personajes, qué se les queda de enseñanza, entre otras cosas. Esto hará que se vayan acercando tanto a la lectura crítica como a los valores del respeto y la solidaridad. Insistiendo en que serán ellos quienes los vayan descubriendo con las diversas actividades que se hagan; como, por ejemplo, escuchar con atención las opiniones de los demás o levantar la mano para pedir la palabra.

Así, la finalidad es que estos niños se interesen por la lectura, que ella sea parte de su vida. Que sean conscientes de su situación personal y la de otros. Que puedan desarrollar empatía por medio de la lectura, pues ésta le ofrece esa apertura al mundo de otros. La lectura por placer deja eso, el placer, y aunque no quisiera ponérsele finalidad -por ser fin en sí misma- nos va dejando mucho más de lo que creemos.

Capítulo 1. Marco referencial

1.1 Marco conceptual

La educación siempre ha sido pilar de un país. Quienes se encuentran mejor en este ámbito reconocen que una de sus bases es la lectura, ya que desde la etapa infantil esta capacidad se muestra necesaria para el desarrollo de los niños. La lectura será uno de los acercamientos del niño al mundo, pues leer nos lleva a aprender y a conocer. “La habilidad de leer es el camino por excelencia al conocimiento, por tanto, es esencial para el aprendizaje y para un buen desempeño académico” (López y Arciniegas, 1998, p. 4). Por tanto, ya desde este punto se comprende la importancia de la lectura.

Uno de los primeros lugares en donde los niños comienzan a desarrollarse como lectores es la escuela. En ella comienzan sus primeros trazos en la escritura y sus primeras decodificaciones de signos para lograr el proceso lector. Es por tanto necesario que en esta etapa vayan obteniendo un gusto por leer y escribir. Sin embargo, la mayoría de las veces no sucede así, pues no se les inculca el gusto de este proceso y solamente se quedan en el plano utilitario. Es decir, se fomenta una lectura utilitaria que “tiene la mayoría de quienes saben leer y escribir; les permite cumplir con las tareas escolares, trabajar y vivir en un mundo donde todos los días van y vienen mensajes escritos” (Garrido, 2004, p. 12).

No se trata aquí de criticar a la escuela ni mucho menos demeritarla; por el contrario, la idea es plantear una solución para que la lectura por placer sea el fin; que el niño entre en contacto con la palabra escrita de manera natural y a gusto. Es decir, “que la lectura sea entregada a los niños despojándola de todo concepto de utilidad práctica y de discursos de

enfadosa responsabilidad, pues sólo así dicen, podrán interesarse realmente en los libros” (Argüelles, 2014, p. 39).

Por esto es que el placer por la lectura no solamente es una tarea propia de la escuela, sino que es trabajo, de igual modo, del involucramiento familiar y de la sociedad, para crear desde que los niños son pequeños el gusto y el placer por el simple hecho de leer. Cabe señalar entonces que otro de los sitios en donde se puede dar este fomento es en las bibliotecas, ya sea de la misma escuela o las denominadas públicas. La biblioteca es otro lugar en el que los niños pueden encontrar el maravilloso mundo de los libros, en los que es posible encontrar otras vidas y otras historias.

La biblioteca pública por tanto también puede “satisfacer las complejas expectativas de la educación humana” (Federighi, 1998, p. 20). Es entonces que se convierte en ese segundo lugar en el que se pueden crear lectores. Así que la biblioteca “proporcione los recursos necesarios para una educación y una posibilidad de lectura permanentes y universales” (Federighi, 1998, p. 21).

Coincide entonces que tanto la escuela como la biblioteca pública pueden ser lugares que apoyen a promover el hábito de la lectura. Además de ser centros en los que se favorecen la educación y los valores. Como menciona Martínez Beltrán (1999, p. 25) “si queremos construir al hombre ético, están bien las doctrinas y enseñanzas de la ética, están bien la preocupación por los comportamientos de los alumnos; pero en realidad el referente ético son los otros”.

Si el referente para que los niños entablen un diálogo con los valores es el otro, la lectura queda como una vía en la que esto puede construirse. El diálogo es entonces uno de los medios por el cual los niños podrían aprender a reconocer y reconocerse en el otro. Y la lectura es uno de los mejores caminos por el que puede lograrse.

Una estrategia que conjunta la motivación de la lectura por placer, la educación en valores y favorece el diálogo es un círculo de lectura en el que los niños encuentran la relación precisa entre estas tres actividades, lo que ayudará a su desarrollo integral. Por tanto, “podríamos decir que en las reuniones organizadas para comentar las lecturas se consigue el máximo desarrollo axiológico del niño a través de la metodología dialógica”. (Álvarez Álvares & Gutiérrez Sebastián, 2012, p. 312).

1.2 Marco teórico

Para Cerrillo y Yuberó (2007, p. 287) la lectura es un fenómeno cultural básico en el que la extensión de esta práctica se encuentra íntimamente ligada al desarrollo de la educación. Por tanto, es necesario que se propague el auge del placer por la lectura para que exista un mejor desempeño escolar. “Según Loban, hay una relación positiva entre el inicio temprano de la afición a leer y el éxito académico” (Garrido, 2004, p. 13).

Esta lectura que se presenta como acto social implica diálogo, pues en él se involucra el lector, el texto, el autor y lo leído, recordando que cuando alguien lee, en especial a los niños, no sabemos qué es lo que realmente está sucediendo en su cabeza. Haciendo que la lectura sea “leer las líneas, leer entre líneas y leer detrás de las líneas” Cassany (2017, p. 116). Y ya sea que esta práctica se haga individual o colectivamente se habrá que entablar diálogos.

La lectura, como bien menciona Freire (2013, p. 67) “es reescribir y no memorizar los contenidos de la lectura”; es decir, que el lector siempre tiene la consigna de ir y ver más allá de lo que el texto le ofrece; es hacer una lectura crítica. Esta lectura que requiere

recuperar las connotaciones que concurre en las distintas palabras y expresiones del discurso (...), identificar la modalidad que adopta el autor respecto a lo que dice (...), distinguir la diversidad de voces convocadas en el discurso (...), identificar el género

discursivo del empleado (...) y delimitar la orientación de cada aparato del discurso y el propósito pragmático global que pretende su autor. (Cassany, 2017, p. 119).

Si bien de inicio la lectura por placer pretende que los niños se acerquen a los libros sin obtener nada más que satisfacción, también es cierto que por medio de este gusto por leer ellos pueden desarrollar diversas capacidades y habilidades que los harán personas críticas. Cuando se habla de esta praxis en relación al desarrollo humano, hay que tomar en cuenta a los valores humanos.

Primeramente, hay que recordar que, como seres humanos, nuestra máxima aspiración es la de ser feliz. Para Martínez Beltrán (1999, p. 20), lo que hacemos en la vida son tres cosas fundamentales y continuas: “aprender, convivir y buscar sentido”. Esta búsqueda puede darse por diversos modos, pues tenemos que recordar que “somos seres sociales y como tales tratamos de encontrar los ámbitos de relación en que nos sintamos más felices, acogidos y útiles” (Martínez Beltrán, 1999, p. 24).

Volvemos así al punto de partida en el que la lectura puede convertirse en ese medio comunicador para un niño, pues desde pequeños el fomento a la lectura debe darse por medio de los padres o en la escuela o en otros sitios que nos ayuden en este acercamiento, como lo puede ser la biblioteca pública.

Así, la biblioteca pública puede verse como un centro que ayuda a propagar este gusto literario. De tal modo que estos lugares pueden hacer diversas actividades para la promoción de la lectura intentando acercarla desde los más pequeños hasta los más grandes. Proponiendo hacer una biblioteca que atienda las demandas de la sociedad en su integridad, que no se limite a una etapa de la vida (etapa escolar), ni a un solo sector de la población (el que ya tiene un nivel cultural determinado), sino que proporcione los recursos necesarios para una

educación y una posibilidad de lectura permanentes y universales. (Federighi, 1998, p. 21).

Con todo este panorama, la propuesta que se plantea es que por medio del diálogo los niños vayan captando y aprehendiendo los valores que se pueden encontrar en las diversas lecturas. Recordando que

más que una definición de los valores, nos preocupa la función transmisora que la generación adulta se propone, consciente o inconscientemente. El valor es algo aprehendido más por vía de intuición, de modo prelógico, y que se convierte en ‘apetencia’ cuando la actitud pasa a racionalizarse. (Martínez Beltrán, 1999, p. 36).

Es el mediador el que va a buscar generar que sean los propios niños quienes se acerquen a ese acto de entendimiento y aprehensión de los valores, llevando a cabo bien su función como alguien que los encamine hacia ese descubrimiento de los diversos comportamientos de las personas. Esto supone que las lecturas, a pesar de ser guiadas, no tendrán un sentido de moralidad para los niños; es decir, no se les impondrá una forma de ser según lo que el promotor crea. Por el contrario, existirá el diálogo entre los participantes y las diversas lecturas que se propongan. Como, por ejemplo, hablar acerca del comportamiento del lobo en los diferentes cuentos que lo mencionan. De tal modo, que sean los mismos niños quienes descubran y recreen su criterio acerca de estas acciones.

Retomando las palabras de Martínez Beltrán (1999, p. 37) “no es cuestión de discernir entre los valores más significativos, cuanto de integrar los valores en una síntesis armónica que se denomine ‘valor’ y sea dictada por nuestra experiencia”. Reafirmando que no es el adulto el que crea los valores en el niño sino su propia experiencia. Estas nuevas experiencias pueden ser adquiridas por medio de la lectura. Como recuerda Argüelles (2014, p.28) “los libros no

contienen únicamente virtudes informativas, sino sobre todo una serie de valores culturales, fundamentados en la tradición de los siglos”.

Leer y escribir llevan al niño al conocimiento y reconocimiento de otros mundos, a desarrollar su imaginación y su creatividad, a salir de ellos mismos y reencontrarse siempre en otros personajes. Por medio de la lectura los niños pueden experimentar historias propias e incluso de otros que tal vez nunca han vivido en carne propia.. En palabras de Argüelles (2014, p. 47) “cuando integramos lo que leemos a nuestra vida nos volvemos, o al menos, sentimos que nos volvemos, más reales, le conferimos a la lectura esa potencia de cultura viva que tiene, la lectura se vuelve vida, nos llena y nos da alegría”.

Todo lo anterior, por tanto, es cuando la lectura se genera y se muestra en ese acto social, cuando ya no solamente se hace una lectura de la palabra, sino también del mundo (Freire, 2013). Confrontar la vida con lo que se lee es lo que va a llevar a una mejor comprensión personal y del mundo tal cual se nos va presentando.

1.3 Estado del arte o revisión de proyectos similares

Para fines de este trabajo se pretende hacer uso de la metodología de los círculos de lectura. Si bien no existe una metodología estructurada en su totalidad, sí existen ciertos parámetros que se cumplen para que ésta sea llevada a cabo. En este sentido, los casos presentados son enfocados a los círculos de lectura o clubes de lectura, ya sea con niños para educar en valores o para fomentar la ciencia o con grupos de padres e hijos.

En lo que todos los casos coinciden es que los círculos de lectura se dan entre un grupo de personas que se reúnen algunas veces a la semana o al mes para platicar su experiencia con relación a una lectura o a un autor o a varias obras de algún tema. También suponen que hay un

mediador que es el encargado de llevar la organización de las reuniones y encaminar al grupo a su mantenimiento.

Así, se encuentran varios casos en España, en los que hay círculos de lectura para adultos propuestos en bibliotecas públicas como el de Saurín-Parra (2005); o los propuestos por Jiménez Guerra (2005). En los que mencionan las características que tienen los clubes de lectura y algunas aportaciones que estos han hecho para que la gente por medio de las diversas reuniones y diálogos conozcan nuevas opiniones, cambiando o no la suyas.

Por otro lado, Álvarez Álvarez (2015, 2016), pedagoga y animadora de lectura, por parte de la Universidad de Cantabria, tiene varios casos en los que se involucran a los clubes de lectura en la escuela para niños de primaria. Del mismo modo, hace colaboración con otros investigadores con relación al mismo tema como en el de Álvarez Álvarez y Pascual-Díez (2014). Así como Álvarez Álvarez y Gutiérrez Sebastián (2012) tienen un estudio de caso en el que muestran cómo los clubes de lectura en la escuela favorecen la lectura por placer. Añadiendo que este gusto se entabla por medio de la discusión y el diálogo, y que, sobre todo, añaden valores. Es decir, que por medio de la lectura sí se puede hablar y entablar una relación con los valores, sin que ella tenga que decirle a los niños qué son o cómo actuar, por el contrario son los niños los que van proponiendo con sus puntos de vista.

En otros lugares, también los círculos de lectura han ayudado a abrir el diálogo. Por ejemplo, en Rodríguez-Valls (2008) se muestra que éstos ayudaron a la relación entre padres e hijos inmigrantes en Estados Unidos. Por medio de la lectura, ambos recobraron un sentido de identidad como mexicanos en otro país, por tanto, ayudó a reforzar la identidad y a dar algo en común a padres e hijos, la lectura.

Otros casos como los de Devick-Fry y LeSage (2010) muestran cómo los círculos de lectura, además de fomentar el gusto, ayudan a enlazarla con otros temas interesantes como la ciencia. Sanacore (2013) muestra esa relación que los jóvenes tienen con la lectura. Propone que en los círculos de lectura ellos mismos van aprendiendo a ser personas reflexivas, van adquiriendo algunas herramientas para llegar a ese pensamiento crítico que un lector adquiere.

Mills, Sunderland y Davis-Warm (2014) muestran cómo es que desde la escuela, los maestros pueden fomentar el gusto por la lectura. Otro caso es el de Brand, Marchand, Lilly y Child (2014) en el que dicen que los maestros deben estar interesados en el fomento a la lectura de sus educandos desde pequeños. Este fomento se debe dar tanto en casa como en la escuela, pues es una tarea ardua que debe implicar a los padres.

Por último, se muestra el caso de Deuschle (2017) en el que mencionan que su propuesta es romper con la idea de que la lectura sea solitaria, por el contrario, el intercambiar puntos de vista con otros enriquece tanto al pensamiento como a la persona misma. Además de que incluyen algunas prácticas virtuales como el hecho de llevar el círculo de lectura al correo electrónico entre todos los participantes.

1.4 Breve caracterización del proyecto

Este proyecto de intervención pretende fomentar la lectura por placer en niños de cinco a nueve años mediante un círculo de lectura para que aprehendan los valores humanos como el respeto y la solidaridad por medio del diálogo. La propuesta en sí es que a los niños les guste la lectura, que vean en los libros amigos y compañeros que siempre tienen algo que contarles. Por otro lado, el propósito aquí es que, si bien se lleven ese gusto, también se comparta con el entendimiento de que en las diversas lecturas podemos encontrar muchas cosas, entre ellas, diversos modos de actuar.

Los valores solamente se van adquiriendo conforme se van practicando, por tanto, es necesario generar diversos diálogos entre los niños para que dichos valores se comprendan de mejor manera. No hay nada mejor que hacer que los niños dialoguen entre ellos para encontrar los puntos en común o diferencias que puedan tener para partir de su propia experiencia acerca de lo que se hace de manera correcta o lo que no. Así, estas discusiones pueden hacer que los niños desarrollen opiniones y criterios propios que los hagan llegar a un pensamiento crítico, pues las acciones pueden ser vistas de diferentes modos y según la vivencia de cada quien van a tener algún sentido.

Por medio de estas discusiones que se tengan en las sesiones de intervención, con ese compartir de los libros que varios hayan leído, con ese gusto que les motive a seguir en la lectura, que sean los niños quienes descubran lo maravilloso que es leer.

La intervención se llevará a cabo en la biblioteca pública Carlos A. Carrillo que se encuentra en la Unidad Fovissste en un horario matutino. Los seis integrantes de este círculo de lectura son, en su mayoría, niños que van en la tarde a la primaria “Virgilio Uribe” de la misma Unidad. Estos niños no van con frecuencia a la biblioteca, por tanto, es un espacio nuevo que les abre sus puertas.

Por otro lado, dos de los seis niños no saben leer ni escribir y uno de ellos va a preescolar. Con ellos en el grupo, el trabajo se vuelve mejor pues las estrategias deben ser más lúdicas. Además de que su lenguaje es bajo para los niños de su edad.

De igual modo, se espera que los niños aprendan a dialogar entre ellos y con los adultos, que se vea el gusto por los libros y las diversas historias que se encuentran en los libros, ya sea a sus otros compañeros o a sus propios padres.

Capítulo 2. Planteamiento del proyecto

2.1 Delimitación del problema

Uno de los mayores problemas en torno al desarrollo de un país es la falta de lectores. Si bien aquí no se hace referencia a aquellos que son alfabetizados, sí se hace mención de aquellos que a pesar de saber leer no lo hacen por gusto ni por placer, sino como una actividad que se presenta como utilitaria. Es decir, que la lectura es vista como algo necesario para la vida porque hay que saber llegar a una dirección, o saber escribir un reporte escolar, o leer algún artículo informativo para una exposición. Estas actividades hacen de la lectura algo tedioso y obligado, por tanto no se crean lectores por placer, solamente lectores que usan la lectura por su utilidad.

En este sentido, desde pequeños hay que formar a los niños como lectores. Que no sean simples decodificadores de textos, sino que opten por la lectura y la escritura como una actividad cotidiana en su vida, como algo que forme parte de ellos tal como es ver la tele o jugar en el patio de su casa. Además de crear conciencia en ellos acerca de las diferentes maneras de actuar que se dan en las personas y en ellos mismos, que reconozcan las actitudes que los pueden hacer mejores personas.

La lectura por placer tiene muchos beneficios tales como la comprensión y reconocimiento de la condición del lector y su relación con el entorno y con otros sujetos parecidos a él. Es decir, que los niños entiendan que en vida diaria las acciones nos van formando como personas, que se van desarrollando de una manera ética. Socialmente, esto tiene un impacto porque en la actualidad pareciera que esto que se ha dicho es una mera utopía. Que la realidad es que existe una falta de valores en las personas, desde el hecho de tirar basura en la calle hasta maltratar a las personas por su aspecto físico, social y económico.

En tal caso, esta falta de ética, en especial de los valores como el respeto al medio y al otro, o el soporte solidario hacia otras personas y seres vivos generan la necesidad de promover en los niños ciertas pautas que los hagan compenetrarse con el mundo que los rodea. Por tanto, este problema acerca de la falta de la práctica en los valores se da por el poco entendimiento que hay de ellos.

Reconociendo esta problemática acerca de la falta de la lectura por placer y la imperante necesidad de educar hoy día en valores por el compromiso social que a todos nos genera. Hay que buscar los espacios que puedan ayudar a resolver esta situación, espacios que nos permitan contribuir a este estudio como lo es la biblioteca.

En la Unidad Fovissste, se encuentra ubicada la biblioteca pública Carlos A. Carrillo que brinda sus servicios de nueve de la mañana a tres de la tarde para que la gente acceda a él. Este espacio de medio día a tres de la tarde se encuentra ocupado por los niños de la primaria matutina ubicado en la misma unidad. Sin embargo, por las mañanas no hay actividades para los niños que van en la tarde a la escuela. Es entonces que se vuelve necesaria la apertura de la biblioteca hacia aquellos que no tienen los mismos privilegios que otros para el uso bibliotecario. Es así que se puede reintegrar a la biblioteca como un centro de apoyo tanto al fomento de la lectura por placer como a la obtención de diversos placeres y conocimientos que nos pueda brindar, en este caso, el reconocimiento de valores éticos por medio de la lectura.

2.2 Justificación

La sociedad y el mundo entero exigen de nosotros el reconocimiento de nuestros derechos como personas y del reconocimiento de lo que nos rodea. Una opción para lograr esto en las nuevas generaciones es permitir que los niños se acerquen a los libros y que a partir de ellos puedan conocer los diversos mundos e historias que otros viven.

El reconocer que no estamos solos y que vivimos en un espacio compartido, genera la necesidad de que las personas convivamos unas con otras con el mayor respeto posible. Esta dinámica de interacción entre todos ayuda a hacer conciencia sobre el mundo que nos rodea, sobre nosotros mismos y nuestras relaciones con los demás. Las acciones que practicamos y que nos encaminan al bien común es la de los valores éticos.

Sabiendo que en el mundo es necesario que las personas nos reconozcamos como tal, es imprescindible que en la sociedad se fomenten los valores éticos. En tanto que la ayuda de la lectura puede servir para su realización. A través de los libros, los niños pueden conocer la vida de otros, pueden descubrir emociones, sensaciones y sentimientos propios que le va generando lo que lee.

Si bien los valores no pueden imponerse de un modo conceptual ni en la manera de vivir de cada quien, sí puede guiarse a su conocimiento y reconocimiento. Es así que la lectura puede facilitar esto por lo que ya se ha mencionado anteriormente. En tanto que podría existir la disputa entre que si la lectura sirve o no para fomentar valores, es cierto que con cada libro que se lee siempre se queda una enseñanza, una emoción, un sentimiento o un aprendizaje se quiera o no.

Como no es oportuno en este apartado hacer referencia a esta discusión, pues la postura de la que se parte supone que la lectura puede ayudar a la aprehensión de los valores, es necesario recalcar que para los fines sociales este trabajo resulta importante. Si bien dentro del ámbito educativo se pretende promover tanto la lectura como los valores, es necesario que no se le deje toda la carga a la parte institucional.

El desarrollo pleno de un individuo no se le debe dejar solamente a la escuela porque es un trabajo social que se da en conjunto entre la familia y los diversos sectores que la componen. Así, la lectura se pone como un pilar fundamental en esta labor. Haciendo que los niños tengan

un esbozo de cómo se van construyendo los valores por medio de su autodescubrimiento, y que no se les imponga por ser la visión de otro.

Desde el punto particular de quien propone este trabajo, se considera que la importancia de la lectura en una sociedad que tiene el gusto por seguir conociendo, pero que pareciera que quiere todo digerido y brincarse el proceso del aprendizaje; este tipo de proyecto de intervención es por tanto indispensable. El acercamiento hacia la lectura no se da por sí solo, sino que necesita de un mediador para que se interesen los niños en ella. Que a partir de este interés se aseguren de que el mundo es más ancho y amplio de lo que ellos mismos han visto.

2.3 Objetivos

2.3.1 Objetivo general.

El objetivo general de este trabajo consiste en la promoción de la lectura a niños de entre 5 y 9 años de edad en la biblioteca pública Carlos A. Carrillo para el conocimiento y reconocimiento de los valores humanos tales como el respeto y la solidaridad mediante círculos de lectura. Que los niños encuentren en la lectura una actividad como cualquier otra en su vida cotidiana, de tal modo que estos puedan ser entendidos como acompañantes o guías. Por tanto, que por este medio tengan una mayor comprensión de los valores a un nivel general, pero que se enfoquen al menos en dos como los son el respeto y la solidaridad por medio del diálogo. Que dicho diálogo se entable entre ellos como niños y las diferentes lecturas que hagan acerca de esta propuesta ética. Que los niños entiendan que el hábito lector se forma por medio de la práctica y que es necesario que se haga desde casa. Que entiendan que pueden conocer el mundo que les rodea a través de otros; es decir, que se encuentren en el otro. Además de promover y fomentar su imaginación y creación literaria.

2.3.2 Objetivos particulares.

- Coadyuvar a que la lectura se conciba como una actividad de la vida cotidiana de los niños mediante textos que se les darán para que lean en casa.
- Posibilitar que los niños encuentren en la lectura algunas enseñanzas de valores como el respeto y la solidaridad por medio del diálogo en los círculos de lectura.
- Promover que los niños encuentren en la lectura un medio para conocer al otro, al mismo tiempo que se reconozcan ellos mismos.
- Promover la escritura por medio de la creación de cuentos y fábulas.
- Fomentar el desarrollo de la imaginación y la creatividad como herramientas para que los niños puedan dar a conocer sus opiniones y puntos de vista.

2.4 Hipótesis

Que por medio de diversas estrategias como lecturas en voz alta, dramatización de textos, escoger libros que llamen la atención de los niños, dibujos y expresión escrita, los niños de cinco a nueve años de edad encuentren en la lectura historias que compartir con ellos y con los otros por medio de círculos de lectura que fomentarán el diálogo. Con lo que se logrará que los niños se acerquen a la lectura por placer para que a partir de ella se focalizarse en la revisión de los valores como el respeto y la solidaridad. Los niños podrán entender que por medio de la lectura pueden reconocer varias acciones de las personas para que ellos mismos analicen lo que se les hace correcto para llevar a cabo en su vida y con otras personas y las que no.

Capítulo 3. Diseño metodológico

3.1 Aspectos generales y ámbito de la intervención

En la Unidad Fovissste se encuentra el Centro de gestión comunitario oeste (CGC3) en el que se imparten diversas actividades para la población de toda la delegación. En especial, a ella acude la gente de las colonias aledañas al Fovissste. Además, la unidad cuenta con escuelas de los tres niveles de educación básica: jardín de niños, primaria y secundaria que alberga en dos turnos, matutino y vespertino, a la mayor cantidad de población de dicha zona como de algunas aledañas como la colonia los Pinos o Cerro colorado.

La intervención, para fines de este trabajo, se va a llevar a cabo en la biblioteca pública Carlos A. Carrillo con seis niños de entre cinco y nueve años de edad. Dicha biblioteca se encuentra dentro de la Casa del trabajador (CATRA), estando en un espacio menor a 20m². El acomodo de los libros es como el de una biblioteca tradicional; es decir, se maneja por medio del Sistema Dewey de clasificación. Además de contar con una zona infantil en la que su colección está casi basada en los Libros del rincón.

De los niños, cinco van a la Escuela Primaria Vespertina Virgilio Uribe, mientras que el niño más pequeño aún sigue en preescolar y asiste al jardín de niños vespertino de la unidad. Los niños, en su mayoría, que asisten a la escuela del turno vespertino son de la zonas aledañas a Fovissste, por tanto su acceso está de 15 a 20 minutos caminando.

Dentro de este grupo solamente un niño ha estado anteriormente en un círculo de lectura. En las primeras entrevistas a los niños, dijeron que les gusta leer cuentos e historias, que les gusta dibujar y aprender. Pero que no les gusta escribir, porque identifican la escritura con el dictado. Idea errónea que habrá que aclarar.

3.2 Estrategia de intervención

Para fines de esta intervención, se pretende realizar un círculo de lectura. Sin embargo, las sesiones están dispuestas en dos momentos: el primero es el acercamiento a los libros y la lectura, mientras que el segundo es el círculo de lectura.

La intervención se llevará a cabo en 17 sesiones de dos horas cada una, que se hará dos veces por semana. Las primeras siete están encaminadas al acercamiento a la lectura y los libros; en estas sesiones se dejará que los niños escojan los libros que les sean más atractivos, que los vean, que los lean y que hagan dibujos acerca de lo que leen y platicuen de lo que les pareció lo que leyeron. Estas actividades serán hechas por medio de lecturas en voz alta.

Después de esas sesiones, se les dará una semana a los niños en la que se les repartirá a cada uno dos libros de fábulas o cuentos cortos para que los lean. Como la mayoría tiene la facilidad de encontrarse en la escuela e intercambiar los libros, se les pedirá que el día martes cambien por otros dos libros entre ellos y que repitan esto el día jueves. De tal modo que cada uno al finalizar la semana haya leído seis de los cuentos.

De aquí se partirá de nuevo con la dinámica del círculo de lectura. De entrada, se reformulará la manera de trabajo, pues mientras en la primera parte se les dejaba a los niños escoger y que hicieran lo que quisieran, de cierto modo, que tuvieran libertad. En esta segunda parte de la intervención se reformularán las reglas, la lectura gratuita será escogida por el promotor y se trabajará con las lecturas que hicieron de los libros que se les dieron.

Estas últimas diez sesiones tendrán un patrón esclarecido, a menos que la misma sesión vaya pidiendo algunos cambios. La primera será para preguntar cómo les fue con el intercambio de libros y si leyeron todo lo que les tocaba. Se les preguntará cómo les fue y qué les pareció la actividad. En seguida, se hablará de las nuevas reglas de las sesiones que se harán por

convención, aquí se propone la lectura de Trummal (2018). Se terminará la sesión con algún juego.

Las estructura de las siguientes sesiones será una lectura en voz alta que vaya enfocada a la lectura por placer. Después se tomarán los libros que los niños leyeron, se les harán preguntas sobre los textos más allá de si les gustó o no. Tratando de encaminar el diálogo que se pretende se entable entre ellos para el descubrimiento de los valores. Aquí habrá que recordar que este tema al ser delicado se guiará sin hacerlo impositivamente.

3.3 Metodología de evaluación

Para recabar la información necesaria, antes de llegar a la séptima sesión se les hará una entrevista semiestructurada (ver Apéndice A) a cuatro de los seis niños, en especial a los que ya saben leer y escribir. Esta entrevista tendrá la finalidad de recabar datos tales como: si les gusta leer, qué piensan de las actividades que se hacen, cuántos libros tienen en su casa, qué les parece la lectura y la escritura. Dejando que ellos también aporten algunas experiencias extra.

Para la recopilación de datos de las sesiones se grabarán las sesiones a partir de la octava hasta la última. Además que desde la primera hasta el final, se escribirá una descripción de la sesión por parte de la promotora junto con algunas observaciones personales. En las observaciones se tratará de ser lo más objetivo posible para no interponer algunas miradas subjetivas de quien escribe.

En general, se registrará la sesión con detalle, escribiendo los niños que fueron, qué pasó primero, qué pasó después, las actividades que se hicieron y cómo se hicieron, las preguntas que se hicieron. Estas descripciones y observaciones se escribirán inmediatamente después de que la sesión haya concluido para no dejar recovecos en los detalles.

Del mismo modo, a los niños se les entregará un cuaderno en el que harán las actividades que se les pida. Como de inicio casi todo será dibujar y, de vez en vez, se les encargará que escriban, el registro quedará ahí. El cuaderno es exclusivo de la intervención.

Al final, se hará un convivio con ellos y se hará una pequeña mesa de discusión en la que se les pregunte qué les pareció el proyecto, qué piensan ahora de los libros y de la lectura. Se les encargará que escriban también un cuento para observar su progreso con relación a las primeras sesiones; como a los más pequeños no podrán escribir, se les hará una entrevista al final para escucharlos y ahí dar cuenta de su evolución.

También se les hará una pequeña encuesta a los papás de los niños para saber si en su casa se pusieron a leer o no, cuáles fueron las actitudes que sus hijos tuvieron de inicio y al final de la intervención.

Capítulo 4. Programación

4.1 Descripción de actividades y productos

En este apartado se hará mención de las actividades que se harán durante el tiempo que se lleva a cabo la especialización.

Tabla 1 *Descripción de las actividades y productos*

Actividad	Descripción de la actividad	Producto por obtener	Semanas
Protocolo	Se diseñará y desarrollará la redacción del protocolo de la intervención	Protocolo aprobado	8
Intervención	Se llevará a cabo la intervención con los niños para promover y fomentar la lectura enfocada a los valores humanos.	Intervención aplicada	12
Escritura de reporte	Se escribirá el reporte en el que se detallarán los resultados de la intervención.	Reporte escrito	12
Movilidad académica	Se realizará una estancia en otra universidad para incrementar las experiencias	Reporte de movilidad	4

	educativas y mejorar la práctica de lo que la EPL nos enseña.		
Correcciones del trabajo recepcional	Después de las revisiones llevadas a cabo por la tutora y los lectores, se harán las correcciones del trabajo propuestas.	Corrección del trabajo final	8
Preparación y realización del examen recepcional	Se realizarán las actividades de preparación y ensayos de la presentación final y defensa del reporte de intervención (el examen recepcional)	Examen exitoso	4

Mes Actividades	Oct.				Nov.	Dic.	Ene.	Feb.	Mar.	Abr.	May.- Sep.
	01	04	08	15		19					
I. Elaboración del protocolo.											
II. Elaboración de cartografía.											
III. Invitación al público.											
IV. Actividades de la intervención.											
V. Diseño y redacción del reporte.											
VI. Gestión y presentación del examen.											

Figura 1 Diagrama de Gantt

Referencias

- Álvarez Álvarez, C. (2016). Clubs de lectura:¿ Una práctica relevante hoy? *Información, cultura y sociedad* 35, 91-106. Recuperado de http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1851-17402016000200005
- Álvarez Álvarez, C. (2015). Book clubs: an ethnographic study of an innovative reading practice in Spain. *Studies in Continuing Education*, 38(2), 228-242. Retrieved from <http://web.a.ebscohost.com/ehost/pdfviewer/pdfviewer?vid=11&sid=e6bb8c20-e12f-4663-8863-981d95196477%40sessionmgr4009>
- Álvarez Álvarez, C., & Pascual-Díez, J. (2014). Aportaciones de un club de lectura escolar a la lectura por placer. *El Profesional de La Información*, 23(6), 625–631. DOI <https://doi.org/10.3145/epi.2014.nov.10>.
- Álvarez Álvarez, C., & Gutiérrez Sebastián, R. (2012). Educar en valores a través de un club de lectura escolar: un estudio de caso. *Revista complutense de educación*, 24(2), 303-319. Recuperado de <http://revistas.ucm.es/index.php/RCED/article/viewFile/42081/40056>
- Argüelles, J. D. (2014). *¿Qué leen los que no leen?* México: Ediciones Paidós.
- Brand, S. T., Marchand, J., Lilly, E., & Child, M. (2014). Home–School Literacy Bags for Twenty-first Century Preschoolers. *Early Childhood Education Journal*, 42(3), 163-170. doi 10.1007/s10643-013-0603-8
- Cerrillo, P. C., & Yubero, S. (2007). Qué leer y en qué momento. En *La formación de mediadores para la promoción de la lectura*. España: Centro de Estudios de Promoción de la Lectura y Literatura infantil (CEPLI), de la UCLM.Pp. 285-292.

- Deuschle, K. (2017). Using Parent Book Clubs to Build a School-Wide Reading Community. *Knowledge Quest*, 46(2), 16-20. Recovered from <https://files.eric.ed.gov/fulltext/EJ1159446.pdf>
- Devick-Fry, J., & LeSage, T. (2010). Science literacy circles: Big ideas about science. *Science activities*, 47(2), 35-40. Retrieved from <https://doi.org/10.1080/00368120903383133>
- Federighi, P. (1998). *Una nueva demanda de educación y una nueva noción de papel de la biblioteca*. En *El público y la biblioteca: metodología para la difusión de la cultura*. España: Ediciones Trea S. L.
- Freire, P. (2013). *La importancia de leer y el proceso de liberación*. México: Siglo XXI.
- Garrido, F. (2004). *Para leer mejor. Mecanismos de la lectura y de la formación lectora*. México: Editorial Grupo Planeta.
- Jiménez Guerra, F. (2005). Clubes de lectura: una lectura oculta. *Boletín GC: Gestión cultural*, 13. Recuperado de http://www.gestioncultural.org/ficheros/1_1317289038_bgc13-FJimenezGuerra.pdf
- López, G., & Arciniegas, E. (1998). *La lectura estrategias de comprensión de textos expositivos*. Colombia: Universidad del Valle.
- Martínez Beltrán, J. M. (1999). *Educación para la vida*. En *La educación en valores en la institución escolar*. España: Plaza y Valdéz Editores. Pp. 19-33.
- Martínez Beltrán, J. M. (1999). *La escuela educa en valores*. En *La educación en valores en la institución escolar*. España: Plaza y Valdéz Editores. Pp. 34-55
- Mills, K. A., Sunderland, N., & Davis- Warra, J. (2013). Yarning circles in the literacy classroom. *The Reading Teacher*, 67(4), 285-289. Retrieved from <https://ila.onlinelibrary.wiley.com/doi/epdf/10.1002/trtr.1195>

Rodríguez-Valls, F. (2008). Círculos literarios, cooperativas de lectura: leer para transformar.

Lectura y vida, 29(2), pp. 56-63. Recuperado de

http://www.lecturayvida.fahce.unlp.edu.ar/numeros/a29n2/29_02_Rodriguez.pdf

Saurin-Parra, J. (2005). Lectores y además amigos: los avatares cotidianos de un club de lectura

para adultos. *Mi Biblioteca*, 1(4), 30-35. Recuperado de

http://eprints.rclis.org/18039/1/Articulo_club_lectura.pdf

Sanacore, J. (2013). "Slow Down, You Move Too Fast": Literature Circles as Reflective

Practice. *The Clearing House: A Journal of Educational Strategies, Issues and Ideas*,

86(3), 116-120. doi 10.1080/00098655.2013.773270

Bibliografía

- Argüelles, J. D. (2008). *Antimanual para lectores y promotores del libro y la lectura*. México: Océano.
- Argüelles, J. D. (2006). *Ustedes que leen controversias y mandatos, equívocos y mentiras sobre el libro y la lectura*. México: Océano.
- Cassany, D. (2006). *Tras las líneas. Sobre la lectura contemporánea*. Barcelona: Anagrama.
- Morales, O., Rincón G., Á., & Tona Romero, J. (2005). Consideraciones pedagógicas para la promoción de la lectura dentro y fuera de la Escuela. *Revista de Teoría y Didáctica de las Ciencias Sociales*, (10), 195-218. Recuperado de:
<http://www.redalyc.org/pdf/652/65201011.pdf>
- Roselló, D. (2007). *Capítulo I. El proyecto en la gestión cultural en Diseño y evaluación de proyectos culturales*. México: Ariel.
- Spink, J. (1990). *Niños lectores*. España: Pirámide.

Apéndices

Apéndice A

Encuesta semiestructurada para los niños.

Nombre: _____ Edad: _____

Escuela: _____ Grado: _____

Preguntas:

¿Cómo estás?

Una pregunta, ¿tienes libros en tu casa? ¿cuántos?

¿Te gusta leerlos? ¿Qué es lo que más te gusta leer?

¿Qué prefieres: que te lean o leer tú solo(a)?

¿Sabes cómo funciona la biblioteca? ¿Alguna vez has sacado libros?

Sobre la escritura: ¿te gusta escribir?

¿Tus papás te leen en casa? ¿Te gustaría que ellos te leyeran?

A los que tienen hermanos pequeños: ¿le lees a tu hermano algún cuento o alguna historia?

¿Crees que es importante leer? ¿Qué hay sobre la escritura?

Glosario

Biblioteca pública: espacio en el que las personas encuentran un mundo que los conecta con los libros.

Escritura: es un acto en el que las personas plasman sus ideas ordenada y organizadamente para transmitir a otros.

Lectura: acto que representa un conjunto de habilidades que se adquieren desde pequeños para decodificar textos, aprender a analizarlos y comprenderlos al relacionarse con el mundo en el que la persona vive.

Lectura por placer: esta es la lectura que se hace parte de la vida de una persona cuando encuentra en los libros y en el mundo una forma de adquirir experiencias ajenas que llenan su propio mundo de aventuras. Las personas que leen por placer son aquellas que ven a la lectura como una actividad cotidiana más que no pueden dejar de hacer ni un solo día.

Libros del Rincón: Colección de libros infantiles y juveniles que se distribuyen en las diferentes bibliotecas escolares y públicas de México del nivel básico, desde el preescolar hasta la secundaria.